

Los versos son la cadena
de la más sublime historia
y no ambiciono la gloria
porque yo vivo en la pena.
Es el ansia más serena
que llevo en el corazón
como una sana intención
del deber inmaculao
bello girón que ha dejao
la que fué mi tradición.

Sigo tuavia costiendo
el alambrao del talento
que mi pobre pensamiento
se debe dir amoldando.
Canejo, sigo cantando
¡Como los criollos!... de ayer,
que jueron santo placer
en la senda de la vida
y hoy es tapera derruida
ese fanal del saber.

MI PAGO

Naide pudo compriender
las lidezas de mi pago
y tuito el cálido halago
que me vino a conceder.
Con mi sincero saber
a mi pago comprendí
y en el verso que le dí
pa que juera su estandarte